

Desarrollo turístico local y conservación del patrimonio: análisis de la comunidad de italianos del barrio Puerto de la ciudad de Mar del Plata desde la teoría del capital social

Lic. Mariangel Cacciutto
Centro de Investigaciones Turísticas
Universidad Nacional de Mar del Plata
cacciutto@mdp.edu.ar

En los últimos años, Mar del Plata ha generado un cambio en su oferta turística, dando paso a la planificación y el desarrollo de propuestas de diversificación de su tradicional modelo turístico de "sol y playa", siendo de gran importancia el desarrollo de atractivos culturales que han contribuido a reducir la estacionalidad y compensar la madurez del modelo.

En este contexto, el barrio Puerto de esta ciudad posee una identidad singular caracterizada por la presencia de una comunidad de italianos y descendientes de esa nacionalidad, propietaria de un rico patrimonio intangible, integrado entre otros aspectos, por fiestas tradicionales, las cuales corren el riesgo de desaparecer si no se realizan acciones de puesta en valor, siendo una de las alternativas, la inclusión dentro de la oferta turística cultural de la ciudad.

Teniendo en cuenta que el desarrollo local implica la participación de las comunidades en los proyectos que puedan afectarlas, el presente estudio indaga en aquellos actores de la comunidad de italianos que habitan el barrio Puerto, a partir de indicadores de capital social, para determinar su disponibilidad para la puesta en valor de su patrimonio cultural en pos del desarrollo turístico y como alternativa de conservación de sus tradiciones.

I. Introducción:

La ciudad de Mar del Plata es un destino turístico caracterizado por la madurez de su modalidad turística principal de "sol y playas". Esta circunstancia, plantea la necesidad de diversificar la oferta turística para poder diferenciarse respecto de aquellos destinos turísticos litorales y serranos que han surgido o se han reposicionado en los últimos años en Argentina. Esta diversificación requiere prestar suma atención al nuevo perfil de la demanda turística y sus motivaciones, priorizando aquellas alternativas que permitan romper con la estacionalidad, problemática que acompaña la actividad turística de la ciudad desde sus comienzos.

En este contexto, el barrio Puerto de la ciudad de Mar del Plata posee una identidad singular caracterizada por la presencia de una comunidad de italianos y descendientes, que es producto de la inmigración europea de las primeras décadas del siglo XX, la cual se acentuó en nuestro país en el periodo de entreguerras y posguerra. Esta comunidad de italianos es propietaria de un rico patrimonio intangible, conformado por sus fiestas, procesiones, dialectos, comidas y bebidas, entre otras costumbres, las cuales irán desapareciendo si no se realizan acciones de puesta en valor.

Una posible solución conjunta a las problemáticas anteriormente citadas es la inclusión del patrimonio intangible del barrio Puerto dentro de la oferta de turismo cultural de Mar del Plata, contribuyendo tanto a diversificar la oferta turística del destino como a valorizar el patrimonio cultural intangible del barrio.

El marco ideológico subyacente en esta propuesta es el desarrollo local, considerado en la actualidad como la vía más eficiente para alcanzar el bienestar íntegro de una comunidad, a partir de la observación de aspectos económicos, sociales culturales y ambientales. El concepto de desarrollo local implica la participación de la comunidad en los proyectos que puedan afectarla, comprometiéndola con su propio desarrollo a partir de la asunción de responsabilidades en los proyectos que se lleven a cabo.

Considerando esta perspectiva, se presenta un análisis de la comunidad de italianos del barrio puerto de la ciudad de Mar del Plata, a partir de la observación de indicadores de capital social, entendido como aquellas actitudes de confianza, reciprocidad y cooperación que fomentan la conformación de redes sociales, permitiendo el logro de objetivos comunes¹.

El estudio permite conocer las visiones de estos actores acerca de su propio barrio, sus valores, tradiciones y costumbres, sus organizaciones e instituciones, así como también indagar sus opiniones acerca del gobierno local y el turismo, siendo este tipo de información de gran relevancia para determinar su disponibilidad para la puesta en valor de su patrimonio cultural en pos del desarrollo turístico y como alternativa de conservación de sus tradiciones.

La investigación se realiza siguiendo un enfoque cualitativo, dada la especificidad de su objetivo principal, que requiere la inmersión en la vida cotidiana de la comunidad objeto de estudio, la valoración y la intención de descubrir la perspectiva de sus participantes sobre su propio mundo, y la consideración, descripción y análisis de las palabras de esas personas y su comportamiento observable.

II. Mar del Plata como destino turístico:

Mar del Plata se ha consolidado a lo largo de su historia, como el destino turístico por excelencia de Argentina, gracias a la conjunción de factores que tienen que ver con las considerables ventajas competitivas que posee la ciudad, así como también por las políticas llevadas a cabo por precursores, visionarios, veraneantes, gobernantes locales e instituciones que pusieron énfasis en el desarrollo del turismo.

A principios de siglo XX, Mar del Plata constituía el reducto estival para la aristocracia porteña, la cual debido a la imposibilidad de viajar a Europa durante el periodo de guerras, desarrolló una villa balnearia que emulaba a aquellos destinos marítimos ingleses y franceses de moda en la época. Esto se evidenciaba en la opulencia de las residencias de veraneo, la hotelería con estándares internacionales, los clubes selectos y la infraestructura con la que esta generación dotó a la ciudad.

Con el transcurso de las décadas el balneario, cuyo desarrollo fue eminentemente espontáneo, se fue "democratizando", lo que significó la apertura de la ciudad como destino turístico al resto de la población del país, primero con la incorporación de la clase media, en la década de 1920, y posteriormente, en la década de 1950, con la extensión hacia las clases populares, impulsada por las políticas peronistas acerca del uso del tiempo libre de los trabajadores y el derecho a las vacaciones pagas.

Es así como, ya en la décadas de 1960 y 1970, Mar del Plata se consolidó como destino turístico de "sol y playa" masivo y estacional, en tanto que la gran afluencia de turistas y los ingresos económicos se concentraban en la temporada estival, que en ese entonces poseía una duración mucho más prolongada que la actual. Esto implicó el desarrollo de una oferta turística recreacional acorde, y la inversión en obras públicas.

Posteriormente, en las últimas dos décadas del pasado siglo, el modelo turístico en cuestión inició una fase regresiva, en tanto se comenzaron a producir cambios en la conformación de la demanda y sus requerimientos, así como también surgieron y se posicionaron nuevos destinos litorales (nacionales e internacionales) que entraron a competir con el tradicional balneario, en tanto la coyuntura económica del momento lo permitía.

Ya en el presente siglo, comenzaron a desarrollarse políticas que tienen por objeto repositionar el destino, diversificando su oferta con opciones novedosas que apunten a la desestacionalización, y atendiendo a las nuevas características de la demanda, mucho más exigente con la calidad del producto, informada, y que prioriza escapadas "cortas" semanales y de fin de semana, por sobre las prolongadas estadías de antaño.

Es así como se posicionó el turismo de congresos y convenciones, hasta el punto de constituirse la ciudad en el segundo destino del país en esta modalidad, además de darse a conocer nuevos productos como la gastronomía, las compras, las ferias y exposiciones, los festivales, entre otros componentes de la oferta que implican un repositionamiento de la ciudad y la difusión de una imagen de destino turístico que puede ser visitado y disfrutado durante todo el año.

III. La identidad italiana del barrio Puerto de Mar del Plata:

Un *barrio* puede definirse como un espacio que contiene significaciones que han sido elaboradas con el transcurso del tiempo y que permiten que sus habitantes interactúen más allá de su espacio privado, permitiendo un reconocimiento socio-comunitario que genera un sentido de diferenciación con el resto de la comunidad, resistiendo la fugacidad propia de la vida actual (Lucero, 2008).

En este sentido, cabe destacar que el barrio Puerto de Mar del Plata, otrora "Pueblo de Pescadores", se constituyó en el primer y único pueblo pesquero del país², conservando su condición de pueblo aislado de la ciudad hasta finales de la década de 1940, cuando se anexó como barrio.

Estos italianos comenzaron a poblar la zona a principios del siglo XX, a medida que eran expulsados de su primitivo asentamiento en el centro (Playa Bristol) por parte del gobierno local y la élite veraneante, ya que consideraban que era inapropiado que pescadores y turistas convivan en un mismo espacio. Posteriormente, los italianos del sur de la península, que llegaron al país en el periodo de posguerra³, incrementaron la población del barrio y terminaron de configurar su identidad diferenciada.

La italianidad en contraposición a la argentinidad, la pesca en contraposición al turismo y el trabajo en contraposición al ocio, fueron marcando diferencias entre el "nosotros" y los "otros", reforzando en los italianos del Puerto la transmisión de costumbres como una forma de diferenciarse de lo actual local, vincularse con su país de origen y de acercarse a sus ancestros.

En cuanto a las fiestas y creencias, los inmigrantes que se establecieron en el barrio, trajeron consigo el culto a los santos patronos⁴. La reproducción local de las fiestas patronales de sus *paesi*⁵ de origen, constituyó desde un principio la forma de expresar la devoción a aquellos santos que les brindan el amparo necesario para afrontar los peligros del trabajo en alta mar y los problemas de la vida, y como una forma de vincularse con sus raíces y ancestros.

Si bien en un principio, los festejos fueron organizados por unos pocos *paesani*⁶, con el tiempo se fueron incorporando más inmigrantes y se conformaron las comisiones organizadoras de los festejos, siendo la más antigua la de *San Giorgio* (San Jorge), patrono de Testaccio de Ischia (Nápoles), en el año 1936. Posteriormente, en el año 1940, se conformó la comisión de festejos en honor a la *Madonna della Scala*, patrona de La Scala, un pequeño *paese* siciliano. Paulatinamente se fueron conformando el resto de las comisiones hasta conformar un calendario de dieciséis eventos religiosos distribuidos a lo largo del año⁷.

Los espacios en donde transcurren los festejos son la Parroquia La Sagrada Familia, lugar en donde se oficián las misas y donde se conservan las imágenes de los santos en un recinto especial, y la banquina de pescadores⁸, en el puerto propiamente dicho, lugar donde convergen todas las procesiones, pasando por la calle 12 de Octubre, que es la arteria principal del barrio.

Estos festejos son susceptibles de puesta en valor turístico recreacional, atendiendo a las nuevas modalidades turísticas que se buscan implementar para desestacionalizar el

destino, entre ellas el turismo cultural. En este sentido, se torna necesaria la incorporación de los actores locales y los agentes turísticos de la comunidad, para conocer las visiones acerca de su propio patrimonio y su disponibilidad a la hora de plantear procesos de desarrollo turístico que la involucren.

Con tal perspectiva, el estudio indaga la comunidad de italianos y descendientes de esa nacionalidad que habitan en el barrio Puerto, puntualmente a aquellos actores locales que integran las asociaciones regionales italianas (específicamente de las regiones de Campania y Sicilia, por ser las más representativas de la italianidad en el barrio), las comisiones organizadoras de festejos (los cuales se encargan de organizar año a año los festejos en honor a los santos patronos) y a la Asociación Italiana del Puerto "Casa D'Italia" (pionera entre las asociaciones italianas de la ciudad), obteniéndose un diagnóstico acerca de sus visiones con respecto al patrimonio intangible, las instituciones y redes de relaciones que se establecen entre ellas y el turismo, entre otros aspectos; lo cual constituye un punto de partida para encarar políticas y proyectos de puesta en valor de este particular barrio de la ciudad, tomando en consideración a la comunidad que con él se identifica.

IV. La teoría del capital social:

Dentro de la perspectiva social de análisis del turismo, un modo de estudiar a los actores locales que en él intervienen, es a través del análisis del capital social existente en las comunidades receptoras. En este sentido, el capital social es entendido como el contenido de ciertas relaciones sociales, es decir, las actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación, que proporciona mayores beneficios para aquéllos que lo poseen, que lo que podría lograrse sin este activo (Durston, 2002:15).

Tal como lo expresa la definición, el capital social permite conocer el grado de confianza, así como también las relaciones de reciprocidad y cooperación existentes en las comunidades receptoras, bajo el supuesto de que aquellas que cuenten con estos componentes, estarán mejor posicionadas para encarar proyectos turísticos que surjan de su propia iniciativa, permitiendo una mayor participación en la organización, gestión y distribución de los beneficios generados.

Cabe destacar además, el estrecho vínculo existente entre las nociones de capital social y desarrollo. En este sentido, Francis Fukuyama (2003), perteneciente a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), considera que el capital social es indispensable para que las sociedades sean capaces de crear instituciones y hacer cumplir la ley; y es un puntal indispensable de la democracia, que es la fuente de legitimidad y el marco político en que se da el desarrollo

En el ámbito del Banco Interamericano de Desarrollo, Bernardo Kliksberg estableció la relación existente entre los conceptos de cultura, capital social y desarrollo, al considerar que las personas, las familias y los grupos, son capital social y cultural por esencia y por lo tanto portadores de actitudes de cooperación, valores, tradiciones y visiones de la realidad, que son identidad misma, y planteando que si ello es ignorado, se

inutilizarían importantes capacidades aplicables al desarrollo, y se desatarían poderosas resistencias (2000:8).

Además, pueden distinguirse diferentes tipologías de capital social y en este sentido, Robert Putnam (1993) realizó la clasificación más amplia: *formal e informal*, dependiendo de las modalidades de asociatividad existentes; *grueso o delgado*, según la frecuencia de los contactos entre las personas; *vinculante* ("bonding") o *que tiende puentes* ("bridging"), dependiendo de que el capital social una a los miembros de un mismo grupo o se establezcan nuevas redes de relaciones hacia otros grupos y se amplíen las oportunidades; *interno o externo*, en relación a la posibilidad de que la presencia de capital social promueva los intereses de los miembros al interior de un grupo o fomente el interés público.

Durston (2000) distingue el capital social *individual* del *comunitario*. El primero implica el crédito de reciprocidad que una persona posee como producto de las redes de relaciones con otros individuos y surge de la reciprocidad simple, mientras que el segundo reside en las instituciones sociales complejas y surge de las acciones de individuos para maximizar su capital social.

Grootaert y Van Bastelaer (2001), realizan una distinción entre capital social *cognitivo* y *estructural*. El primero es un concepto subjetivo e intangible referido a los valores, creencias, normas y actitudes compartidos, mientras que el segundo está relacionado con las organizaciones, ya sean formales o informales, y con las redes asociativas.

Atria (2003), diferencia el capital social restringido del ampliado, según el predominio de redes sociales hacia el interior o hacia el exterior del grupo.

Con respecto a los indicadores utilizados en el presente estudio para indagar el capital social de la comunidad, se ha tomado como referencia la propuesta de Barbini (2008), basada en una adaptación de la metodología propuesta por el Grupo de Expertos en Capital Social del Banco Mundial (2002) y en la clasificación de Grootaert y Van Bastelaer (2001).

V. El capital social de la comunidad de italianos del barrio Puerto:

Capital social cognitivo:

Visión sobre el barrio Puerto y la comunidad de italianos que en él habita:

Los entrevistados poseen un fuerte sentido de pertenencia hacia el barrio Puerto, y en este sentido, se consideran como una "gran familia", que habita un espacio que le permite estar en permanente contacto con sus antepasados, sus costumbres y su tierra de origen. La palabra "nostalgia" es nombrada en forma reiterada y se la asocia con relatos breves acerca de la miseria vivida en los primeros tiempos de vida como inmigrantes y el progreso del barrio en base a la actividad pesquera.

Otro aspecto a destacar es el fuerte sentido religioso que poseen las personas que habitan el barrio, ésta es una característica que identifica a los pueblos pesqueros del mediterráneo y que fue replicada en estas tierras a partir de la inmigración: *el que no es del Puerto, el que no es descendiente de italianos quizás no entiende bien como es todo esto de las fiestas y de un cariño tan especial hacia una imagen*⁹.

La comunidad se percibe como integrada por personas emprendedoras, activas, con visión de progreso, con ganas de trabajar y de construir, tal es así que muchos entrevistados coinciden en que la ciudad de Mar del Plata creció y se desarrolló gracias a la labor de los inmigrantes.

Visión sobre las fiestas y la participación:

Las fiestas son descritas como momentos emotivos que se aguardan con ansias y representan el momento más significativo del año para la comunidad, la cual se siente orgullosa de las mismas, al representar la unión de sus integrantes, al mismo tiempo que un vínculo con sus antepasados y con su tierra de origen, permitiendo de esta manera reproducir su identidad.

La siguiente frase resume el significado que las fiestas tienen en la vida de los miembros de la comunidad, especialmente para las familias de pescadores. Al consultarle a uno de los entrevistados acerca de la cantidad de años que lleva integrando la comisión de festejos, uno de los entrevistados respondió: *Yo? desde la panza de mi mamá, tengo 51 años...siempre... igual el pibe mio...ehh, y bueno, mientras que yo viva, Santa Ana y San Antonino van a salir (en procesión), aunque sea una vuelta manzana, van a salir*¹⁰

En relación a las diferencias en los festejos con respecto al pasado, muchos entrevistados afirman que éstos han cambiado. Algunos consideran que actualmente la gente vive a un ritmo muy acelerado y que las diversas ocupaciones impiden dedicarle un tiempo mayor a la organización de la fiesta. En este sentido, plantean que antiguamente no había tantas distracciones y la gente aguardaba los festejos por ser un evento social y recreativo, además de religioso.

La mayoría de los entrevistados, coincide en afirmar que la participación de jóvenes en las comisiones organizadoras de festejos es muy importante en tanto permite que las tradiciones se conserven y se reinventen a partir de sus nuevas visiones y percepciones. En este sentido, cobra relevancia la educación de mismos en las tradiciones y en la fe, así como la predisposición de apertura de los espacios de participación.

Visión sobre el turismo en la ciudad y en el barrio Puerto:

La mayoría de los entrevistados percibe al turismo local como una actividad económica más de la ciudad, en conjunto con otras como la pesca y el sector textil, y se sienten ajenos al mismo, en tanto no consideran recibir beneficios de esta actividad, si bien afirman que es un factor muy positivo para la ciudad, el cual se ha ido

incrementando en los últimos años. Además, se percibe la necesidad de trabajar en la cordialidad del marplatense, en el trato hacia el turista, así como también ampliar y diversificar la oferta turística de la ciudad.

El puerto es considerado como uno de los principales atractivos turísticos de la ciudad, lo cual se expresa en afirmaciones como *No hay turista que visite Mar del Plata y que no visite el Puerto*, también lo consideran como un lugar muy típico y pintoresco, presidido por la imagen de las lanchas amarillas... *la postal de la ciudad*.

Con respecto a los aspectos negativos para el desarrollo del turismo en el Puerto, se destaca el mal estado de las calles y su falta de iluminación, especialmente respecto de la calle 12 de octubre; esto provoca la inaptitud de la zona para el tránsito y la seguridad de residentes y turistas. Cabe destacar que la expresión de estas cuestiones puntuales, se asocia a la percepción por parte de los entrevistados, de un olvido histórico por parte los dirigentes locales.

Visión sobre las fiestas como atractivo turístico:

La mayoría de los entrevistados considera que la conformación de un calendario turístico que incluya los festejos de los santos patronos dentro de la oferta de turismo cultural – religioso de la ciudad sería muy positivo para la promoción, tanto de los festejos como del propio barrio y de la identidad italiana que lo caracteriza.

Además, se considera necesario acompañar esta promoción con una oferta complementaria de eventos tales como espectáculos musicales, ferias y mercados típicos, así como también la promoción de la gastronomía local a base de pescados y mariscos para armar así producto turístico completo.

Con respecto a los caracteres de los festejos que no se deberían perder, los entrevistados consideran el sentimiento hacia el santo patrono, el respeto hacia las personas mayores y hacia los antepasados, la realización de las procesiones y la quema de fuegos de artificio. Tal como lo afirma uno de los entrevistados: *...es algo que sale de adentro, no se puede inventar, si no lo sentís no lo podés hacer, es los gritos, los vivas, el recuerdo, pasan un montón de cosas por adelante y no ves nada más que la imagen del santo y recuerdos, y vivirlo, no hay otra manera...*¹¹.

Visión acerca de la posibilidad de trabajo conjunto:

En cuanto a la posibilidad de trabajo conjunto, las opiniones se encuentran divididas entre visiones "optimistas" y "pesimistas". Los considerados "optimistas" son aquellos que encuentran factible la realización de proyectos conjuntos, en tanto existe entre los miembros de la comunidad de italianos, un espíritu latente de solidaridad que ha trascendido las generaciones y se ha manifestado en diversas acciones conjuntas realizadas en distintos momentos para beneficio de la comunidad.

Las visiones "pesimistas" apelan a otras características, tales como el individualismo y la necesidad de ser reconocidos, destacándose por encima del resto, además de la competencia que se genera entre instituciones y organizaciones para ver cuál es "la mejor". Estas cuestiones, atentarían contra la posibilidad de realizar un trabajo conjunto que involucre a miembros de distintas colectividades y asociaciones, en tanto sus miembros no estarían interesados en trascender su propia organización.

Estas dos posturas evidencian la complejidad del análisis de una comunidad, integrada por individuos con características particulares, en donde muchas veces no existen opiniones homogéneas, no pudiéndose concluir de manera única. Ambas posturas existen en la realidad, en diverso grado, dependiendo de las visiones propias y de las experiencias vividas por los actores entrevistados.

En un intento por conciliar ambas posturas se podría afirmar que, más allá de casos de cierta actitud individualista y de carácter cerrado de algunos miembros de la comunidad, existe un espíritu solidario latente, gestado en la época en que la comunidad se conformó en su condición de inmigrante, en un barrio alejado y desprovisto de las condiciones básicas de habitabilidad, totalmente olvidado por las autoridades municipales, y en donde sus integrantes tuvieron que tejer redes de relaciones para poder sobrevivir.

Capital Social Estructural:

Características de las comisiones organizadoras:

Las comisiones organizadoras de festejos religiosos del barrio Puerto se caracterizan por ser organizaciones comunitarias informales, que se formaron entre las décadas de 1930 y 1970, aunque la mayor proporción se constituyó en la década de 1950, con la llegada de la gran ola inmigratoria de posguerra. El objetivo de su formación fue unir inmigrantes de un mismo *paese* en la devoción al santo patrono, para poder continuar con sus tradiciones ancestrales en Mar del Plata, su nueva tierra.

La organización de las comisiones se manifiesta de diversas maneras, distinguiéndose en algunos casos cargos formales que incluyen presidente y vicepresidente, secretarios y prosecretarios, tesoreros y pro-tesoreros, vocales titulares y suplentes; mientras que en otros, la distinción se da entre una comisión general y subcomisiones de damas, de jóvenes, etc., o bien presidente y colaboradores, o bien se observa la indefinición de cargos formales.

El trabajo conjunto de las distintas comisiones se concreta en la organización de los festejos en honor a San Salvador (patrono de los pescadores) o cuando hay que juntar fondos para la Parroquia La Sagrada Familia, más allá de estas cuestiones, cada comisión se limita a la organización de sus propios festejos. Al respecto, si bien algunos entrevistados consideran limitada la posibilidad de participación conjunta, debido a que "si no se pudo hacer nada hasta ahora es difícil que se pueda lograr" o a que "cada uno hace las cosas a su manera"; otros la perciben como factible, fundamentando esta idea

en el hecho de que los primeros inmigrantes italianos eran "muy unidos y se ayudaban mutuamente" y argumentando que la atomización es algo que surgió en las generaciones subsiguientes, y que en la actualidad se ha ido superando.

Características de las asociaciones regionales italianas:

Respecto de la observación de redes formales en la comunidad, se observa que en el Puerto de Mar del Plata existen tres instituciones formalmente constituidas que se encargan de defender los intereses de los ciudadanos italianos en el extranjero, así como también promover la cultura y las tradiciones italianas. Se trata de la Asociación Italiana del Puerto "Casa d' Italia", la "Asociación Regional Campana" y la "Unión Regional Siciliana de Argentina".

Estas instituciones cuentan con un directorio de veinticinco personas aproximadamente, cuyos cargos se renuevan cada dos años. Las reuniones son periódicas y se realizan en forma mensual; las decisiones se toman democráticamente, abriendo cada vez más espacio a la incorporación de jóvenes; realizan proyectos que promueven la lengua y cultura italiana entre sus miembros, brindan asistencia a italianos y descendientes de las regiones que representan y realizan ayuda comunitaria a comedores y asilos de la ciudad con aportes del gobierno italiano, entre otras actividades.

En cuanto al trabajo conjunto entre ellas, existe colaboración mutua en eventos, ferias, agasajos, cursos de difusión de cultura, entre otros acontecimientos que permiten una labor asociada; con respecto a la vinculación con las comisiones organizadoras de festejos, ésta se da en tanto reconocen a los festejos de los santos patronos como parte de la identidad y de la cultura de la región a la cual representan, y muchas veces colaboran en su organización. Más allá de ello, no trabajan en conjunto, exceptuando casos aislados en los que miembros de las comisiones deben viajar a Italia en calidad de representantes o cuando reciben a embajadores italianos de su zona en la ciudad.

VI. Estructura del capital social presente en la comunidad:

A raíz del análisis realizado, se puede afirmar que se trata de una comunidad con un capital social **comunitario** de fuertes rasgos **vinculantes** (o "bonding") en tanto sus miembros se encuentran estrechamente ligados entre sí por lazos familiares, tradiciones y por su origen común, lo que se evidencia en expresiones como...*el barrio del Puerto es como un pueblo en donde todos se conocen con todos.*

En función de su organización y funcionamiento, las comisiones organizadoras de festejos detentan un capital social de tipo **informal**, mientras que las asociaciones regionales, uno de tipo **formal**. Sin embargo, el capital social de ambos tipos de organizaciones es **grueso**, en tanto la frecuencia de contactos entre los miembros es periódica y prolongada a lo largo del tiempo.

Además, se observan las características del tipo de capital social que **tiende puentes** (o "bridging"), en tanto el accionar de las comisiones y asociaciones se expande hacia el

resto de los habitantes del barrio, pertenezcan o no a la colectividad italiana. En este sentido, se realizan contribuciones a colegios y parroquias de la zona, hogares de ancianos, comedores, etc. con fondos que provienen de las actividades que realizan, o que reciben del gobierno italiano.

El tipo de capital social que tiende puentes también se evidencia en las redes de relaciones que establece la comunidad con instituciones italianas del ámbito local y extra-local, haciendo posible un fluido intercambio con Italia a través de hermanamientos culturales y convenios de ayuda económica.

VII. Reflexiones finales

El análisis de las comunidades receptoras en los estudios turísticos es de reciente data, considerando que tradicionalmente los mismos se han enfocado al análisis de oferta y demanda, sin tener en cuenta las sociedades de destino, más allá de considerarlas como "recurso" a capacitar y cualificar para optimizar la "industria turística".

Con el objeto de ubicar en el centro del análisis a las comunidades locales, sus instituciones e interrelaciones, y considerando su importancia para alcanzar procesos de desarrollo local a través del turismo, surge una línea de investigación vinculada con la sociología del turismo, basada en el análisis de la estructura del capital social presente en el campo turístico y la evaluación de posibilidades y restricciones para la generación de redes de relaciones sociales basadas en actitudes de confianza, reciprocidad y cooperación, que permitan alcanzar objetivos de desarrollo local.

El presente estudio se incluye dentro de esta línea de investigación social del turismo, y tomando como objeto de estudio la comunidad italiana del barrio Puerto de Mar del Plata, ha indagado sobre sus actores e instituciones, a partir de la observación de indicadores de capital social, a fin de conocer la factibilidad de puesta en valor turístico de las fiestas que conforman su patrimonio cultural intangible.

El análisis realizado permite concluir que la comunidad de italianos del barrio Puerto de Mar del Plata es consciente de la riqueza y singularidad de su patrimonio cultural y de la necesidad de realizar acciones para que sus tradiciones no se pierdan con el transcurso de las generaciones. En este sentido, consideran una opción apropiada la conformación de un calendario que permita dar a conocer al nuevo perfil del turista interesado por las manifestaciones de la cultura local, la diversidad de fiestas que se llevan a cabo en el barrio.

Teniendo en cuenta que el trabajo conjunto de las distintas asociaciones y comisiones es la base para la generación de proyectos endógenos que prioricen el desarrollo local, se torna necesaria la realización de acciones de concientización para superar las visiones pesimistas que atentan contra la posibilidad de emprender acciones de puesta en valor del patrimonio que impliquen a la comunidad en su conjunto.

Se espera que los resultados del presente estudio conformen un antecedente para futuras investigaciones en la temática, que prioricen la participación de la comunidad en aquellas actividades que impliquen un impacto en su territorio y en sus costumbres, a fin de generar desarrollo turístico acorde al desarrollo local.

VIII. Bibliografía:

- AROCENA, J., «El desarrollo local: un desafío contemporáneo» Uruguay, Taurus – Universidad Católica, 2002.
- BANCO MUNDIAL, «Social capital assessment tool ». Grupo de expertos en capital social, Banco Mundial, 2002.
- BARBINI, B., «Viabilidad social para el desarrollo turístico», Revista Aportes y transferencias, Año 9, Vol. II, 2005, Pp. 27-61.
- BARBINI, B., «Desarrollo turístico, actores locales y capital social. Análisis en base a un estudio de caso» [CD-ROM] Ponencia correspondiente a las *VIII Jornadas Nacionales y II Simposio Internacional de Investigación Acción en Turismo*. CONDET, 2007Misiones, Argentina.
- BARBINI, B., «Capacidades locales de desarrollo a través del turismo: reflexiones para su abordaje» en CESAR DACHARY, A. y ARNAIZ BURNE, S.M *Turismo y Desarrollo: Crecimiento y Pobreza*. Universidad de Guadalajara, Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata, México, Ediciones de la Noche, 2008, Pp. 207-227.
- BARBINI, B., «Capital social y desarrollo. Aplicación de indicadores de capital social al ámbito turístico». Ponencia correspondiente al II Simposio Latinoamericano de Turismo y Desarrollo. Desarrollo Local organizado por el Centro de Investigaciones Turísticas de la Universidad Nacional de Mar del Plata, 2008.
- BARBINI, B., «Mar del Plata como destino turístico maduro: capital social y estrategias turísticas alternativas». Ponencia correspondiente a las X Jornadas Nacionales y IX Simposio Internacional de investigación – acción en Turismo. CONDET. Universidad Nacional de Lanús, 12 y 13 de noviembre de 2009. Inédito.
- DURSTON, J., «Capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras», Capítulo I, Santiago de Chile, CEPAL, 2002, Pp. 15-42.
- DURSTON, J., «¿Qué es el capital social comunitario?». Serie Políticas Sociales, 38, Santiago de Chile, CEPAL, 2000.
- FAVERO, B y PORTELA, G, «Más allá de la Avenida Cincuentenario: el barrio Puerto (1920-1960)», Mar del Plata, Suárez, 2006
- FUKUYAMA, F, «Capital social y desarrollo: la agenda venidera» en ATRIA, R. y SILES, M. (comp.) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*, CEPAL y Michigan State University, 2003 Pp. 33-48.
- GROOTAERT C. y VAN BASTELAER, T, «Understanding and Measuring Social Capital: a synthesis of findings and recommendations from social capital initiative», Documento de Trabajo 24, Iniciativa de Desarrollo Local, Banco Mundial, 2001.
- KLIKSBERG, B., «Capital social y cultura: claves olvidadas del desarrollo». Documento de Referencia Banco Interamericano de Desarrollo – Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe, 2000.

- LUCERO, P., «Territorio y calidad de vida, una mirada desde la geografía local Mar del Plata y Partido de General Pueyrredón», Mar del Plata, Eudem, 2009
- MATEO, J., «Gente que vive de mar: la génesis y el desarrollo de una sociedad marítima y una comunidad pescadora», Revista Prehistoria, 2004, Pp. 59-86.
- MATEO, J., «El arte de vivir con fe. Pesca, religión y religiosidad en el Puerto de Mar del Plata (1920-1950)» en ALVAREZ, Norberto *Et. Al. Pasado y presente de la Mar del Plata social*, Mar del Plata, Eudem, 2005, Pp. 155-83
- PUTNAM, R. ,«Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy», New Jersey, Princeton, 1993.
- ZAPATA CAMPOS, M. J., «Los agentes turísticos: una aproximación desde la sociología y la ciencia política» en Rubio Gil, A. *Sociología del Turismo*. Editorial Ariel. España, 2003.

Notas

¹ El estudio se realizó en el marco de una beca de investigación en la categoría "Estudiante Avanzado", otorgada por Universidad Nacional de Mar del Plata.

² Para ampliar ver MATEO, J., «Gente que vive del mar. La génesis y el desarrollo de una sociedad marítima y una comunidad pescadora», 2004.

³ Para ampliar ver FAVERO, B y PORTELA, G, «Más allá de la Avenida Cincuentenario: el barrio Puerto (1920-1960)», 2006.

⁴ Para ampliar, ver MATEO, J., «El arte de vivir con fe. Pesca, religión y religiosidad en el Puerto de Mar del Plata» en *Pasado y Presente de la Mar del Plata Social*. Coloquio I, 2005.

⁵ En idioma italiano significa "pueblo", "aldea"

⁶ En idioma italiano, así se denomina a las personas que comparten un mismo *paese* (pueblo, aldea).

⁷ Para ver un listado detallado de los festejos, ver FAVERO, B y PORTELA, G (Op. Cit.). Pág. 67.

⁸ La banquina de pescadores es el espacio ubicado dentro del puerto propiamente dicho, en donde las lanchas amarillas y demás embarcaciones costeras realizan sus operaciones.

⁹ Entrevista a integrante de la comisión organizadora de festejos en honor a San Salvador

¹⁰ Entrevista a integrante de la comisión organizadora de festejos en honor a Santa Ana y San Antonino.

¹¹ Entrevista a integrante de la comisión organizadora de festejos en honor a San Juan Bautista.